

V A R I A

CINEMA EDUCATIVO

El Centro Internacional del Cinema Educativo y de Cultura (C. I. D. A. L. C.), que viene trabajando desde 1930 por incrementar los lazos de unión internacional y lograr un mayor desarrollo del cine puesto al servicio de los valores educativos y culturales, ha celebrado en París una Asamblea del Cine Educativo.

La reunión tuvo lugar de los días 25 al 26 de octubre de 1951, y asistieron representantes de 18 naciones. España estuvo presente a través de las comunicaciones de don Guillermo Reyna, director del departamento de Filmología del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y de don Julián Juez, Secretario Técnico de Misiones Pedagógicas del Instituto «San José de Calasanz», de Pedagogía, del citado organismo.

Ambos han unido a su labor representativa la fijación de lazos personales que permitan una colaboración e intercambio futuros con diversas naciones.

MAGISTERIO PROSOVIETICO

La labor de proselitismo de las autoridades rusas en la zona de Alemania ocupada por ellos tiene como uno de sus más destacados aspectos la formación de nuevos maestros, casi todos procedentes de la clase obrera, a los que se da una preparación cuyo sentido puede verse reflejado en la siguiente lista de materias que corresponde al segundo examen selectivo:

Cultura general:

1. Marxismo-leninismo.
2. Historia del Partido Comunista de la Unión Soviética.
3. Historia del movimiento obrero alemán.
4. Problemas políticos y sociales de la actualidad.
5. Literatura Soviética.
6. Literatura Alemana y Universal.

Ciencias pedagógicas:

1. Pedagogía y Didáctica general.
2. Pedagogía Soviética.
4. Historia de la Pedagogía.
3. Enseñanza y educación en el grado inferior.
5. Psicología.

FORMACION DE LA PERSONALIDAD

Del 4 al 11 de noviembre pasado se celebró la Primera Semana de Filosofía con la personalidad humana, vista desde sus aspectos psicológico, sociológico, moral, jurídico, pedagógico y metafísico, como tema de estudio. El pedagógico correspondió al día 9, y de esclarecerlo y delimitarlo desde varios puntos de vista se encargaron los señores: doctor García Hoz, Catedrático de la Universidad, que habló de «La sencillez, expresión pedagógica de la unidad»; doctor Hernández, «La reintegración a la Pedagogía esencial»; doctor Láscaris Commeno, «La preocupación educativa en la legislación»; señorita Montilla, «La educación religiosa es la educación total del hombre»; don Agustín Muñoz, «La persona humana, hétero y autoformación»; doctor Muñoz Alonso, «El ser que es el hombre»; doctor Pacios, «Influjo de los grados superiores de vida en los inferiores»; don Manuel Rodríguez, «El hombre, único ser perceptible»; don Juan Tusquets, «La persona en la Pedagogía de Vicente de Beauvais. La persona en la Pedagogía de María de Montessori»; R. P. doctor Valbuena, «Formación de la persona en los principios pedagógicos de Santo Tomás», y el doctor Romero Marín, Catedrático de la Central, que desarrolló el tema «La personalidad humana en su aspecto pedagógico».

EDUCACION BASICA

La Organización de las Naciones Unidas para la educación, la ciencia y la cultura, de acuerdo con su programa de Educación Fundamental, proyecta diversas actividades en este campo.

La educación fundamental, núcleo de las preocupaciones formativas de la Organización, constituye un mínimo de instrucción que se considera imprescindible para un hombre de nuestra época, y tiende a mejorar las condiciones de vida, trabajo y cultura en las comarcas más atrasadas del globo. Además de diversos folletos explicativos, la UNESCO edita la *Revista Analítica de Educación Fundamental*, en la que se recogen los libros y artículos aparecidos en relación con el tema, seguidos de un breve estudio crítico. Actualmente, como culminación de todas estas actividades, se prevé el envío de misiones educativas a los países más atrasados.

REFORMA DEL BACHILLERATO

Las anunciadas reformas sobre Enseñanza Media han provocado una larga serie de opiniones y comentarios. No sólo las revistas pedagógicas, sino los diarios de general circulación, se han hecho eco de las voces de autoridades, educadores y padres de familia.

Citaremos, dentro de este ambiente, por su valor objetivo, las dos conferencias que, bajo el título común de «Hacia una reforma de la educa-

ción de nuestros adolescentes», pronunció el ilustrísimo señor director general de Enseñanza Media, doctor José M.^a Sánchez de Muniaín, los días 15 y 17 de noviembre pasado en el Ateneo. Versó la primera sobre «Los fundamentos técnicos y políticos», y en la segunda se planteó el «Esbozo técnico de un nuevo Estatuto de la Enseñanza Media».

Asimismo, en el XIII Pleno del Consejo Nacional de Doctores y Licenciados en Ciencias y Letras, que ha tenido lugar los días 19 al 23 del mismo mes, se dedicó una sesión al estudio del problema.

LA EUCARISTIA Y LA PAZ

Se anuncia el XXXV Congreso Eucarístico Internacional, que habrá de celebrarse en Barcelona y mayo del año en curso, bajo el lema «La Eucaristía y la Paz».

La Comisión doctrinal, que tiene su sede en el Seminario Conciliar, ha orientado las aportaciones con arreglo al siguiente sumario, pleno de sugerencias, que sólo ofrecemos en sus más amplios apartados.

LA PAZ CRISTIANA

- A) La Paz de Cristo, insinuada, prenunciada y preparada en el Antiguo Testamento.
- B) La Paz de Cristo, revelada, ofrecida y realizada en el Evangelio.
- C) La Paz de Cristo, explicada, actuada y propagada en la Historia de la Iglesia.

LA EUCARISTIA Y LA PAZ

- A) La Eucaristía y la Paz entre los hombres y Dios.
- B) La Eucaristía y la Paz de los hombres entre sí.

LA EUCARISTIA Y LA PAZ INDIVIDUAL

LA EUCARISTIA Y LA PAZ FAMILIAR

LA EUCARISTIA Y LA PAZ SOCIAL

LA EUCARISTIA Y LA PAZ INTERNACIONAL

LA EUCARISTIA Y LA PAZ ECLESIASTICA

He aquí el elenco de sugerencias de la Sección de Pedagogía:

I.—LA EUCARISTIA Y LA PAZ INDIVIDUAL

1. La Eucaristía muda en paz y confianza el desmayo frecuente del individuo ante las dificultades y ante el temor al Juicio; es fuente de paz y consuelo para cuantos sienten y viven el problema de la predestinación.

2. La Comunión frecuente desarrolla el hábito de la adoración y el de la presencia de Dios, y orienta hacia la humildad las ansias de personalidad.

3. Pureza, generosidad y espíritu de sacrificio son fruto constante de la simpatía del joven por el amor sacrificado de Jesús en la Eucaristía.

4. La Eucaristía, como medio para suscitar ansias de apostolado y hacer atractivas las obras de caridad.

5. La Eucaristía y la autoeducación y dirección espiritual.

6. Influencia de la presencia de Jesús Sacramentado en los establecimientos de enseñanza y educación.

7. Los niños difíciles y su educación por la Comunión frecuente.

8. La Eucaristía y la formación de la voluntad y del carácter.

9. La Eucaristía y la evocación. La Eucaristía y la orientación profesional.

10. La Eucaristía y la formación de la conciencia moral del niño, del joven y del adulto.

11. La virilidad, consecuencia de la vida eucarística por la paz de Cristo en el alma.

12. La Eucaristía y la formación del sentimiento: compasión, amor, gratitud.

13. La Eucaristía y la formación del hombre moderno.

14. Encuesta de cómo los niños conciben a Jesús en la Eucaristía.

15. Preparación para la Primera Comunión como curso preliminar de los Centros de enseñanza.

16. La Comunión de los primeros viernes de mes en la escuela.

II.—LA EUCARISTIA Y LA PAZ FAMILIAR

1. Valor pedagógico de algunas tradiciones eucarísticas de la familia cristiana, y su adaptación a los tiempos modernos.

2. Cómo la Eucaristía podría salvar a la familia cristiana.

3. Pedagogía familiar cristiana de las Primeras Comuniones.

4. Estudio comparado de la familia católica y la familia cristiana, desde el punto de vista de la presencia y ausencia de la Eucaristía.

5. Valor pedagógico de la Hora Santa en familia.

III.—LA EUCARISTIA Y LA PAZ SOCIAL

1. La formación eucarística y la de la solidaridad y responsabilidad social.

2. Pedagogía eucarística de las virtudes básicas para la paz social e influencia de la Eucaristía en la represión de los vicios opuestos.

3. Pedagogía eucarístico social del Cuerpo místico de Jesucristo.

4. La Eucaristía, fundamento de la educación como obra social.

5. La Eucaristía y el derecho y deber de la Iglesia a ser la suprema educadora de la paz social.

6. La liturgia eucarística y la pedagogía de la paz social.

7. La Eucaristía y la pedagogía de la solidaridad social a lo largo de la Historia.

IV.—LA EUCARISTIA Y LA PAZ INTERNACIONAL

1. Influencia de la Comunión frecuente en los diversos estratos de la cultura.
2. Relaciones de la Eucaristía como Sacrificio con la paz internacional.
3. Influjo de la liturgia eucarística después del triunfo de la fiesta del Corpus Christi para la paz de los pueblos.
4. La Eucaristía y su influjo de paz en las guerras de religión.

V.—LA EUCARISTIA Y LA PAZ ECLESIASTICA

1. La Eucaristía, como fuente de recursos pedagógicos para el apostolado del gran retorno de los disidentes a la Iglesia católica.
2. La Eucaristía, como ideal trascendente que ilumina el camino de los disidentes de buena voluntad hacia la unidad y paz con la Iglesia católica.

LA ENSEÑANZA PRIVADA

La Federación de Amigos de la Enseñanza ha celebrado su anunciada XX Semana de Educación Nacional del 31 de diciembre de 1951 al 5 de enero de 1952. A lo largo de sus sesiones se han desarrollado temas que enfocan diversos aspectos de la enseñanza, especialmente el reparto proporcional escolar en diversos países, estudiado por el hermano Emilio, señorita Alvarez de Cánovas y padre Van Hout; problemas económicos de la enseñanza privada, que fueron tratados por el señor Rejero, padre Guerrero, S. J.; don Francisco Cervera y señores González-Simancas, Canet, Lovelle y otros varios.

En la sesión de clausura, presidida por el Ilustrísimo señor Subsecretario de Educación, el señor Pemartín, presidente de la F. A. E., desarrolló el tema «Monopolio y libertad».

Puede decirse que el común denominador de estas jornadas ha sido el vehemente deseo de una absoluta libertad de enseñanza por parte de las Congregaciones religiosas docentes y los padres de familia representados en la F. A. E. Manifestación práctica de la misma sería, de acuerdo con las conclusiones, una mayor protección económica por parte del Estado a la enseñanza privada en forma de subvenciones y disminuyendo las trabas fiscales, como matrículas, contribuciones, etc.

Las conclusiones de la Semana son:

- 1.ª Hay que adoptar las medidas urgentes que puedan contener eficazmente el rápido y cuantioso encarecimiento de la enseñanza no estatal, en beneficio de la libertad de enseñanza y de la extensión de la cultura a todos los españoles.

2.^a Dado el carácter público de la función docente desempeñada por los Centros de enseñanza no estatal, procede la supresión de la contribución industrial y de los impuestos provinciales y municipales.

3.^a Supresión de la cuota de papel de pagos al Estado y de derechos académicos para todos los alumnos que no reciben enseñanza oficial ni son examinados en los Centros estatales.

4.^a Creación de una entidad similar al «Instituto de la Vivienda», que, ligado o dependiente del Ministerio de Educación Nacional, facilite y resuelva el problema grave de las construcciones escolares, y modificación de las disposiciones vigentes sobre materiales de construcción, en el sentido de que los Centros no estatales tengan los mismos derechos que los de propiedad del Estado.

5.^a Aumento del presupuesto de Educación Nacional y consiguiente mejora de las dotaciones de su personal, de acuerdo con el nivel de la vida y categoría social del mismo.

7.^a Establecimiento del principio de igualdad jurídica entre los Centros docentes similares de todos los grados estatales y no estatales.

8.^a La «Federación de Amigos de la Enseñanza» (F. A. E.) estima como de urgente necesidad proceder a la reforma y modernización de los estudios de Comercio, por hallarse interesados en estos estudios muchos miles de alumnos españoles.

PREFERENCIAS EN BACHILLERATO ELECTIVO

Se viene acusando en los exámenes finales del bachillerato francés una tendencia al abandono de los estudios clásicos por los tipos moderno y técnico. Es sabido que el examen de Estado en el país vecino consta de dos pruebas, entre las que debe mediar, como mínimo, un año de escolaridad. En la primera puede orientarse el examinado hacia el bachillerato clásico, en sus tres tipos A, B y C, hacia el moderno o hacia el técnico.

En los exámenes de junio de 1951 se ha podido observar una disminución, con respecto al año anterior, de un 15 por 100 respecto al tipo clásico A, que tiene como asignaturas diferenciales griego y una lengua viva; un 7,5 por 100 respecto al tipo B (dos lenguas vivas), y un 2 por 100 en el C (matemáticas y una lengua viva). A los tres es común el latín.

En cambio, el bachillerato moderno ha experimentado un aumento del 5 por 100 y el técnico de un 2,5 por 100.

PROGRAMACION DE LA ENSEÑANZA

Dentro de las preocupaciones educativas actuales, constituyen un núcleo importante las que se refieren al contenido de la enseñanza y su distribución en cursos o ciclos. Aunque ha tenido más resonancia, fuera de los círculos estrictamente pedagógicos, en lo que se refiere a la Segunda

Enseñanza, no disminuye su interés desde el punto de vista de la escuela.

Entendiéndolo así, la Sociedad Española de Pedagogía ha organizado un ciclo de sesiones científicas sobre Cuestionarios de Enseñanza Primaria y Media, que dió comienzo el 17 de enero con la conferencia del doctor García Hoz sobre «Tres tipos de programa». Estos tipos son el culturalista, el realista y el personalista. El ideal sería reunir las tres aspiraciones que encarnan estos tres tipos de programa en cualquier trabajo de la escuela. Sin embargo, esto no es más que un ideal difícilmente realizable. Finalmente aconseja una evolución gradual, desde los programas actuales a los que define como normativos.

ORIENTACION PEDAGOGICA

En Cáceres se ha celebrado la XLVI Semana de Orientación Pedagógica del S. E. M., con la asistencia de más de 600 maestros de la provincia. Las cuestiones expuestas han abarcado diversos aspectos de la labor educativa, con un cierto predominio de los didácticos. Despertó gran interés la comunicación del señor Martín Sanabria sobre «La enseñanza de la lectura y de la escritura por el método onomatopéyico» y la demostración de las posibilidades pedagógicas del dibujo que hizo el señor Trillo. Don Arsenio Pacios, catedrático del Instituto de Cáceres, trató de las relaciones entre Psicología y Pedagogía y la Metodología del Lenguaje; de la Geografía e Historia y de las Ciencias corrió a cargo del señor Mailló, señorita Bohigas y señor Dávila, respectivamente. Otros aspectos de la labor escolar fueron glosados por diversas personalidades concurrentes a la Semana.

ASAMBLEA SOBRE INTERNADOS

Del 21 al 26 del próximo abril está convocada en Madrid la I Asamblea Nacional de Internados, que trató sobre los arduos problemas que este tipo de Instituciones educativas presenta. El Servicio Español del Magisterio, al convocarla quiso reunir las experiencias particulares ya realizadas sobre el tema y abordar sus distintas posibilidades en orden a una superación de las actuales realizaciones.

El problema de la educación en los internados ha sido hasta ahora más implícitamente sentido que formulado en el rigor de un apartado de la Pedagogía institucional. Al elevarle al plano de la reflexión consciente, esperamos que la Asamblea Nacional de Internados haya descubierto en él rutas de estudio y progreso que permitan el mejoramiento de unos Centros insustituibles en el panorama de la educación nacional.

LAS MISIONES CULTURALES MEJICANAS Y LAS MISIONES PEDAGOGICAS ESPAÑOLAS

La lectura de una reciente publicación de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (U. N. E. S. C. O.), dentro de la serie de monografías sobre la educación fundamental, que lleva el título de: «Las misiones culturales mejicanas», número 639. París, 1951, 82 páginas, me brinda una ocasión excelente para, partiendo de su estudio, exponer unas ligeras consideraciones sobre estas actividades misionales en tierras de Méjico y las del mismo género, pero de distinto matiz, efectuadas en nuestra Patria.

La monografía citada es producto de la visita efectuada en el año 1949 a Méjico por el especialista señor Lloyd H. Hughes, comisionado por la Unesco para hacer un estudio de la *educación fundamental* (véase publicación número 540 de la Unesco, *Educación fundamental*. París, 1949) en dicho país.

No debe olvidarse que la expresión *educación fundamental* debe entenderse, para hacerlo en la misma línea de pensamiento que la Unesco, no como la consideración de los principios o fundamentos filosóficos que son base de la educación, sino en un aspecto mucho más limitado, tan sólo como la educación mínima que a todas luces se considera imprescindible para cualquier persona en toda la Tierra, y apunta directamente hacia los derechos del hombre, especialmente desde el punto de vista de justicia social. Esta misma definición, más o menos adecuada, indica, por otra parte, lo vidrioso de la cuestión por las dificultades que encierra el establecer cuantitativamente este mínimo de educación deseable para todo ser humano, aunque sea preciso establecer un programa que contenga los necesarios elementos para que un pueblo, cualesquiera que sean sus condiciones geográficas y económicas, pueda vivir integrado en una comunidad de modo racional, sano y activo.

De modo objetivo y a título personal expone el doctor Hughes el resultado de su información en cinco capítulos, haciendo en el último de los mismos un resumen crítico de los aciertos y errores, éxitos y fracasos, indicando las posibles causas y su remedio, así como refiriéndolo todo a los planes generales de educación fundamental.

Los capítulos I y II abarcan la historia del programa de estas Misiones desde su creación en 1923 hasta 1949, con sus vicisitudes, características y cambios.

En el año 1923, Roberto Medellín, desde la Secretaría de Educación Pública, crea la primera Misión, integrada por seis maestros seleccionados, y la destina a Zacualtipán Hidalgo.

Tiene como propósito esencial mejorar la capacidad y la formación de los maestros rurales, siendo sus fines específicos los siguientes:

- 1.º Trasladarse a regiones aisladas para familiarizarse con ellas e informar sobre sus condiciones escolares.

- 2.º Estimular el sentido de escuelas haciendo sentir su necesidad.
- 3.º Recomendar los tipos de enseñanza adecuados a las distintas zonas y lugares.
- 4.º Organizar escuelas.
- 5.º Intensificar los trabajos contra el analfabetismo.
- 6.º Concentrar maestros rurales en las zonas más densas.
- 7.º Estudiar las industrias nativas y los medios de mejorarlas y fomentarlas.
- 8.º Cooperar con los agrónomos en el estudio de tierras, labores, cultivos, clima, comunicaciones, salarios...

El gran éxito conseguido motivó que en 1924 existieran cinco Misiones más y en 1926 el total de las creadas se elevara a doce, cada una destinada en una región, dando cursillos de tres semanas de duración en cada aldea, atendiendo de modo especial al perfeccionamiento profesional de los maestros en ejercicio y a fomentar el progreso económico-social de las mismas.

Dotadas en 1928 de un equipo especial, no dió el resultado esperado.

En los años 1932 y 1933 sufren dura crítica, basada en el poco fruto logrado, que fué atribuido al escaso tiempo de permanencia en cada lugar («al marcharse, los pueblos volvían a su vida anterior»), por lo que en 1934 se hacen estacionarias y se agregaron a las escuelas regionales campesinas y escuelas de agricultura. Al no obtener los resultados apetecidos con el nuevo sistema, vuelven a ser ambulantes, pero limitándose cada una a una zona o Estado, con lo que lograron extraordinario éxito luchando contra el analfabetismo, fundando escuelas rurales, mejorando los cultivos, instalando servicios médicos de combate contra las enfermedades endémicas y epidémicas, alumbrando aguas, explotando racionalmente los recursos naturales, etc.

En 1938 surgen nuevas críticas, y son clausuradas.

Restablecidas en 1942, se les da nueva organización con un programa extra-escolar o de extensión, dirigido no a todo el pueblo, y especialmente a los niños y la escuela como en las primeras Misiones, sino preferentemente a los jóvenes y adultos, con fin concreto de mejorar el medio físico y humano: a) estimulando iniciativas; b) organizando comunidades; c) utilizando recursos físicos y morales del pueblo y de sus vecinos para luchar contra la miseria, mejorar la salud, elevar el nivel de vida, fomentar buenas relaciones entre los individuos y pueblos y acabar con la ignorancia.

Su campo de acción sería el hogar y las comunidades, procurando que el fomento, organización, enseñanza, demostraciones y mejoras satisficieran necesidades reales y pudiera realizarse directamente en hogares, campos, escuelas en contacto con los problemas del pueblo. Las enseñanzas prácticas en los campos, talleres y hogares serían agrícolas, pecuarias, sanitarias, de obras públicas, alfabetización, actividades cívicas y recreativas, artesanía... Esta organización, si bien representa un indudable avance sobre la anterior, adolece, primero, de la reducción del número de misioneros (de once a siete por Misión) para el mismo trabajo, con indudable pérdida de eficacia, y segundo, de una mayor separación de los problemas escolares.

El equipo misionero, con ligeras variantes según los casos, estaba constituido de la siguiente forma:

Un jefe de Misión.

Un médico o enfermera comadrona.

Un profesor de educación rural.

Un perito agrónomo.

Una visitadora social especialista en economía doméstica.

Un profesor de educación física y actividades recreativas (juegos, deportes, música, folk-lore...).

Un maestro albañil.

Un maestro carpintero.

Un maestro herrero.

Dos maestros en industrias locales y regionales.

El año en que el doctor Hughes realizó su visita funcionaban 79 Misiones de distintos tipos: rurales, 48; especiales, 7; motorizadas, 17; cinematográficas, 6, y fluviales, 2, de todas las cuales da minuciosos detalles respecto a sus realizaciones, especialmente en los últimos siete años, acompañados de los correspondientes cuadros estadísticos.

El folleto del doctor Hughes proporciona un valioso elemento de información que añadir a las otras publicaciones de la Unesco sobre la educación fundamental y la educación de adultos. Las que deberán tener presentes los educadores, sociólogos, economistas y políticos siempre que se trate de organizar campañas análogas de Misiones, ya sean de educación de base o de alfabetización en países que por sus especiales características precisen de las mismas.

Son estas Misiones el primer intento organizado y amplio de que se tiene noticia para acudir en ayuda de zonas atrasadas e incomunicadas, estudiando e intentando resolver sus problemas de modo conjunto con una clara perspectiva docente, económica, social y patriótica.

Comprobada la existencia en el país de grandes zonas impermeables a las influencias generales de la organización del Estado, en sus distintos departamentos, y su patente atraso, aislamiento e incomunicación, se imponía la habilitación de un especial sistema de actuaciones sobre las mismas, que las incorporara a la vida normal de la nación. Esta intervención debía partir del estudio concienzudo de las características peculiares de cada zona, posibles causas de su atraso, pobreza e incomunicación y ensayo de medios para vencerlos.

Como toda empresa nueva, y en consecuencia falta de antecedentes, tenía que construirse y elaborar su sistema y elementos de trabajo sobre la marcha, con ensayos y experiencias continuadas, estando, por tanto, expuesta a la más dura crítica de los impacientes, de los fáciles practicistas, de los políticos oportunistas y sobre todo, a la lucha con la carencia de personal idóneo, de fines concretos, de métodos de acción consecuentes y comprobados.

La escasez de recursos económicos, la novedad del ensayo, sus tanteos imprescindibles y continuados, la lucha con el lenguaje, la raza, la rutina, la inercia, la incompreensión y la falta de estímulo progresista, la fricción con entidades más o menos oficiales (erigidas en verdaderos cantones intocables, poco propicios

a la colaboración por un recelo infundado a la invasión de funciones o por simple política cerrada de aldea) forman un verdadero rosario de dificultades. Ellas esmaltan la a mi juicio ejemplar tarea de estas Misiones, que han rendido servicios inestimables a su país, cosechando frutos que nunca se hubieran logrado con otro tipo de actuación, sacando a los pueblos de su marasmo, luchando con las supersticiones, desterrando la incultura en que se nutren, estimulando, animando con la palabra y el ejemplo a través de numerosas realizaciones prácticas, demostrando y enseñando a los pueblos cómo con su propio esfuerzo pueden levantarse y prosperar, desenvolviendo un exacto sentido de conciencia nacional, del que carecían.

Esta finalidad de «ayudar y enseñar al pueblo a valerse por sí mismo, de estimularlo para que adquiriera o recobre la fe en los valores físicos y morales, sin limitarse a esperar que el Gobierno le dé nada de cuanto él puede obtener si sabe o acierta a utilizar su inteligencia, recursos y esfuerzos» (Bases para la organización y conducción del trabajo de las Misiones culturales... Secretaría de Educación Pública. México, 1948) es la fundamental de las Misiones y por sí sola justifica su existencia.

Las Misiones Pedagógicas españolas, si bien tienen cierta analogía con las mejicanas, y hasta podía establecerse un relativo correlato de sus principios y fines, poseen unas características diferenciativas notables en razón de ser distintas las necesidades que las originan.

España no posee las grandes extensiones irredentas, de difícil comunicación y poco pobladas, que tiene Méjico. Tampoco ha de atender a problemas raciales, como la nación hermana, con sus grupos definidos de indios aborígenes, blancos y mestizos, así como a los derivados del choque de culturas y tradiciones.

Por otra parte, la función educativa se ejerce en nuestra Patria de forma que llega a toda la nación, y su organización política, económica y administrativa es la de un país europeo en todo su territorio.

Sin embargo, lo especial de su geografía y los accidentes naturales consecutivos a una orografía acusada, han hecho difícil el establecimiento de vías de comunicación en número suficiente, y, en consecuencia, existen zonas en un relativo aislamiento, cuyo nivel y género de vida no responde al medio de la nación.

Aun estando encajadas estas zonas dentro de la organización políticoadministrativa del Estado, en pie de igualdad con las restantes, más prósperas, es natural que llegase a ellas (debido a su incomunicación relativa) la acción de todos sus órganos específicos de forma débil, amortiguada, falta de la savia vivificadora que mueve a un continuado perfeccionamiento y progreso material y espiritual, y debido a ello no rindiera esta acción los frutos apetecidos.

Se imponía la creación de unos medios extraordinarios de actuación en dichas zonas que hiciesen posible la comunicación requerida para luchar eficazmente contra el aislamiento en que vivían y su obligado cortejo de pobreza e ignorancia, debido en gran parte, más que a la falta de recursos naturales, a la carencia de iniciativa, a la inercia, a la rutina y, en definitiva, a la falta de estímulo e información suficiente para remontar un estadio cultural rebasado por el resto de la nación.

Por otra parte, siendo España un país esencialmente agrícola, es natural exista una diferencia fundamental de vida entre sus núcleos rurales y urbanos, siendo conveniente el empleo permanente de procedimientos extraordinarios de información e influencia educativa en las zonas rurales; de asistencia y perfeccionamiento de sus funcionarios, especialmente del Magisterio Primario, llevándoles los estímulos morales del progreso y las últimas conquistas del avance cultural, de modo personal y directo, en un intercambio y comunicación constante de ideas y aspiraciones generosas.

Para cumplir este cometido nació el Patronato de Misiones Pedagógicas el año 1931, presidido por don Manuel Bartolomé Cosío, director del Museo Pedagógico Nacional.

Finalizado el Movimiento nacional se constituyó el Patronato de Cultura Popular, que se hizo cargo de Misiones Pedagógicas, reanudando sus actividades. Disuelto este Patronato en 1942, se creó el departamento de Misiones Pedagógicas en el seno del Instituto San «José de Calasanz», del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, con el cometido de mantener un directo y constante contacto con los pueblos de toda España, especialmente a través de sus escuelas de Primera Enseñanza, para información, actuación directa, recogida de datos y experiencias.

Desde su creación, las Misiones Pedagógicas han venido ejerciendo una actividad continuada a través de sus distintas secciones de: Bibliotecas, Labores, Material y Publicaciones.

La primera, además de estudiar los libros escolares, asesora, informa y distribuye gratuitamente cientos de «bibliotecas tipo» a las Escuelas nacionales (especialmente a las rurales), tanto para el maestro como para los niños y pueblo.

La sección de Labores colecciona, estudia y divulga las labores populares femeninas españolas a través de su Museo, adecuándolas especialmente a las escuelas de niñas.

La sección de Material estudia el material audio-visual de enseñanza y tiene organizado un servicio gratuito de préstamo a los centros docentes, especialmente a los rurales.

La sección de Publicaciones se encarga de publicar cuantas obras y documentos son necesarios para la tarea divulgadora del departamento.

Entre las actividades más destacadas del departamento merecen citarse las Semanas de Misiones Pedagógicas y Jornadas de Misiones Rurales.

Las primeras reúnen a los maestros seleccionados por la Inspección para el estudio teórico y práctico de temas pedagógicos y culturales. Las segundas se ponen en contacto directo con zonas más aisladas de España, recorriendo pueblos, llevando un equipo completo de material moderno (con aparatos de cine mudo y sonoro, gramolas, discos de música clásica, popular y romances, magnetofón y amplificadores, teatro clásico y teatro de títeres, Exposiciones de labores y pictóricas, etc., además de una biblioteca escolar que se queda en el pueblo) y un grupo de misioneros experimentados.

Antes de la salida realizan un detenido estudio de datos históricos, geográficos, sociales, económicos, folklóricos, pedagógicos y religiosos de la zona y pueblos elegidos, preparando los programas adecuados que luego se realizan. Ter-

mina con la confección de una ficha misional que contiene el juicio crítico de cada actuación en todos sus aspectos, experiencias y conclusiones.

Aparte del desarrollo del programa, los misioneros realizan actividades complementarias, recogiendo las características esenciales de las zonas y pueblos visitados a través de su vida, costumbres, folklore, problemas y necesidades.

Claramente puede apreciarse, con una comparación somera de las Misiones de ambos países, sus analogías y diferencias, destacando en las mejicanas la característica social-económica, y en las españolas, la pedagógica. Sin embargo, en definitiva, ambas responden a un mismo problema: la comprobación de la existencia de una realidad defectuosa que pregona la necesidad de su reforma por medio de un instrumento adecuado.

Resulta difícil determinar con exactitud si la falta de cultura es causa del atraso, incomunicación y pobreza de los pueblos, o son precisamente estos últimos elementos los causantes del déficit cultural. Del juicio que se forme al respecto dependerá la línea de conducta a seguir. Pero es indudable que cada día se impone en mayor medida la consideración de estos problemas humanos con una visión global no fraccionada en los mil campos de la especialidad.

La existencia de estas zonas y pueblos como realidades concretas, vivas y operantes es indudable y exige la consideración de sus problemas humanos (materiales y espirituales) de modo total. Sus distintos elementos no pueden ser desmontados para una consideración aislada, debiendo, por el contrario, ser estudiados en función de en correlación, en conjunto, como un todo indivisible.

Las Misiones Culturales Mejicanas tienen, a mi entender, el valor extraordinario de ser un tipo de ensayo de actuación global, es decir, sobre todos y cada uno de los problemas parciales (económicos, sociales, educativos, etc.) de las zonas misionadas, pero no buscando simplemente la aportación de elementos externos de ayuda, sino educando a los pueblos en la manera de lograr por sus propios medios su perfeccionamiento y progreso. Esto es mucho más constructivo y eficaz que toda otra intervención en nombre tanto de la justicia social como de la caridad cristiana, pero limitada sólo a cubrir necesidades con evidente carga económica del Estado, sin explotar al máximo las soterradas fuentes de riqueza existentes en el medio más pobre y vinculándolas a la nación.

Sin duda será mucho menos fructífero cualquier esfuerzo aislado, más o menos generoso, dedicado a fracasar, pese a sus virtudes, al pretender resolver sólo una parte del problema general.

Está comprobado en muchos casos que aun dotando las escuelas de estas zonas del máximo de elementos de eficacia potencial (por lo común ocurre lo contrario), resultan totalmente inoperantes, incluso en el mismo terreno pedagógico, por gravitar sobre ellas los efectos deficitarios de todos los otros problemas pendientes.

Sólo con una actuación de tipo misional continuado, con esa escuela viva de todo y para todos que no se considera ajena a ninguno de los problemas básicos del pueblo o zona, e intenta resolverlos competentemente en su origen con

medios propios basados en los recursos materiales y humanos de las mismas, es posible lograr resultados fructíferos.

Nada tiene de extraño la esterilidad de muchas campañas de cultura, alfabetización y redención que se han ensayado con más aparato escénico y propagandístico que eficacia, precisamente por dar la espalda a estas razones.

Unos edificios escolares monumentales con moderno material o una carretera costosa se creyó en ocasiones que iban a ser las varitas mágicas transmutoras de la realidad social desconsoladora de una zona, y pocos años más tarde, abandonados los pueblos a sus propios medios, se pudo comprobar que vivían lo mismo, teniendo arruinados e impracticables ambos elementos.

La tarea misional debe ser, repito, global y continuada, con riqueza de elementos y recursos para poder rendir un fruto apreciable.

Las Misiones mejicanas acometieron globalmente una tarea en la que los organismos especiales del Estado patentizaban su fracaso, y es seguro que si no obtuvieron en ocasiones los resultados apetecidos fué, como certeramente indica el doctor Hughes, por falta de preparación de los misioneros y sobre todo por falta de recursos; pero indudablemente demostraron con su actuación la posibilidad de resolver deficiencias sociales endémicas.

Las «Jornadas de Misiones Rurales», en su constante recorrido por los pueblos, en contacto directo con la realidad en su propio medio, comprueban reiteradamente cómo en muchas zonas la escuela no puede realizar con plena eficacia su trabajo en razón a la existencia de otros problemas vitales que podían acaso ser solucionados ensayando una actuación global que abarcase todos los problemas.

JULIÁN JUEZ VICENTE